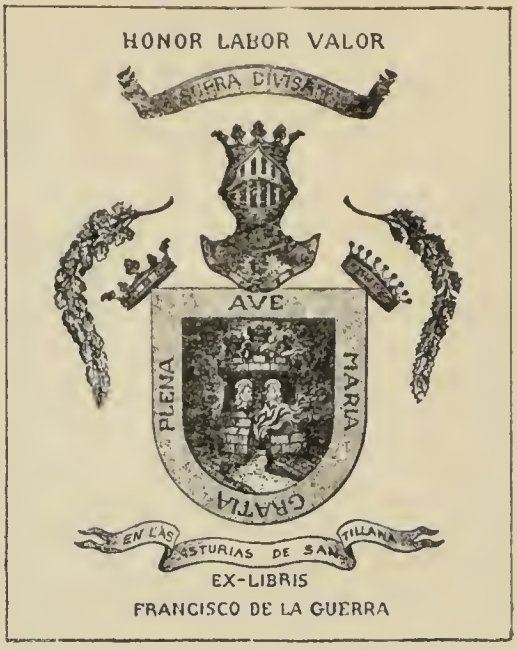
M.511


HONOR LABOR VALOR
NOBRA DIVISA
AVE
PLENA
MARIA
GRATIA
EN LAS ASTURIAS DE SANTILLANA
EX-LIBRIS
FRANCISCO DE LA GUERRA

Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Wellcome Library

https://archive.org/details/b29338451

Para que en el mas grave periodo de la enfermedad del Cólera morbus tengan asistencia los pacientes que no puedan lograr la del facultativo, se ha dispuesto la publicacion del siguiente

METODO

para reanimar la circulacion, quitar el frio y los calambres en el Cólera morbus, sacado de la cartilla escrita por el Dr. D. Manuel de Jesus Febles.

No se harán friegas espirituosas de ningun género, porque en todas partes han sido inútiles; pero si podrán hacerse de aceite de almendras, frito con azhár o alcanfor; sino que primero se harán napachos ò apretamientos de los miembros, y despues se pondrán botellas ò vegigas con agua caliente á varias partes del cuerpo del enfermo, ó ladrillos calientes rociados con tintura de cantáridas, ò aguardiente.

Si con esto no se reanimare el enfermo, se le pondrán sinapismos al estòmago y estremidades, redaños calientes fritos en aceite con ruda y laurel, ò colchonsillos de pimienta quebrantada, lo que si no fuere suficiente, se le darán friegas con muñequillas de salvado ò arena caliente, se aplanchará el lugar del enfermo en la cama con una plancha ò calentador caliente; se le echarán ventosas arrastradas, procurando no airar al enfermo; se electrizará, se galvanizará ò se le untará una pomada á las arcas y costillas y à las ingles, que ha provado muy bien, compuesta de partes iguales de pomada oxigenada y ungüento de mercurio, con dos dracmas de polvos de sebadilla y media dragma de digital purpurea.

Interiormente se usò con mucho fruto en Burdeos, una infusion teiforme, ò hecha como el té, de ojas y palo de Huaco, dando á los enfermos tres cucharadas cada hora de dicha infusion, o de cocimiento.

Cuando con esto no se advierta algun calor en el enfermo, se le darán dos granos de polvos de Dower cada hora, en una infusion ligera de manzanilla, de té, de raiz de Colombo, ó de sempoazochitl.

Si la supresion de orina y demás síntomas graves invadieren al enfermo, se le dará un papelito cada hora de los polvos siguientes con agua de malvas: dos grano de Sulfato quinino, y otros dos de polvos de cochinitas, con media dragma de polvo de azucar, dividido en seis papelos.

Tambien se le puede dar dos ò tres granos de carbonato de susa saturado en la misma forma, alternando con los polvos anteriores.

Los profesores del arte de curar, podrán probar en este periodo del mal, si gustaren, los remedios que en Viena, Berlin y Hungria, han producido buenos efectos, y son: el Alcanfor, la Ipecacuana, el Cobre y la Cicuta viosa, el Lauro Cereso, el Arsénico y la Cinchona ó quina.

Otro método del profesor D. Joaquin Piña.

Cuando los enfermos colericos se hallan en el periodo en que no se les encuentran los pulsos, ni se les persibe el latido del corazon y estan muy frios, usa dicho profesor del siguiente remedio:

Agua comun destilada, un cuartillo: àcido nìtrico, doce gotas: jarabe de meconio, una cucharata. De todo esto bien mezelado se le da al enfermo una cucharada cada media hora. Luego que se le advierte que entra en calor, se le dará la misma cucharada cada dos horas.=Con *pomada oxigenada* se le ha de untar el estomago, vientre, y todo el espinazo desde el cuello à la rabadilla.=Restablecido el calor y los pulsos del enfermo, se le retiran las cucharadas, que solo son aplicables en el caso espuesto, y en su lugar pide medio pozuelo cada dos ò tres horas de cocimiento de cebada ó arroz, endulzado con jarabe de limon ò tamarindo.

Puebla 1833. *Reimpreso en la Imprenta del Supremo Gobierno.*